

Tema 1. Punto 4. La crisis del Antiguo Régimen



4.1. El espíritu de la Ilustración

Ilustración: movimiento intelectual que se desarrolló en Europa durante el siglo XVIII, inspirando la Independencia de EEUU y la Revolución Francesa.

Dos pensadores importantes fueron precursores:

Isaac Newton, quien introdujo el método científico.

John Locke, quien criticó el poder absoluto y planteó la división de poderes.

Los ilustrados, principalmente franceses, propugnaban una fe absoluta en la razón y la inteligencia humana como únicos medios para comprender y explicar el mundo.

Muchos ilustrados, aunque deístas, se oponían a la visión teocéntrica medieval y rechazaban la superioridad de cualquier religión, creyendo que el hombre nace para ser feliz, sin distinción de clase social.

La Enciclopedia, obra de Diderot y D'Alembert, reunió todo el conocimiento de la época basado en la razón y el estudio de la Naturaleza, con la colaboración de los principales pensadores.

Los conocimientos se transmitían a través de contactos en cafés y academias, y se destacaron personajes como Voltaire y Franklin.

4. La crisis del Antiguo Régimen

4.2. La crítica al Antiguo Régimen



4.3. El despotismo ilustrado

Los ilustrados propusieron un nuevo modelo de organización política y social basado en los principios de libertad e igualdad.

Configuraron una doctrina política conocida como liberalismo:

Montesquieu propugnó la división de poderes en "El espíritu de las Leyes".

Rousseau defendió en "Contrato Social" la necesidad de un acuerdo entre el gobernante y el gobernado, garantizando los derechos básicos del individuo y formulando el principio de soberanía nacional.

Defendieron la igualdad de origen y el mérito según la valía e inteligencia de cada uno, y Voltaire afirmó que las relaciones humanas debían basarse en la tolerancia.

En economía, se estableció el liberalismo económico, defendiendo la agricultura y las actividades productivas como la principal fuente de riqueza, así como la libertad económica.

Estas ideas calaron profundamente en la burguesía, una clase social que había adquirido cierto nivel económico y que se vio relegada socialmente.

La influencia del pensamiento ilustrado alcanzó las cortes europeas, y algunos monarcas intentaron experiencias reformistas, combinando el absolutismo con ideas progresistas, bajo la máxima de "Todo para el pueblo pero sin el pueblo".

Monarcas ilustrados como Federico II de Prusia, María Teresa de Austria, Catalina de Rusia, Pedro el Grande de Rusia, Gustavo de Suecia y Carlos III de España implementaron reformas.

Rasgos comunes de estos monarcas fueron el absolutismo centralizador, la racionalización de la administración, el fomento de la educación y la búsqueda de la modernización económica, promoviendo programas de desarrollo agrícola, industrial y comercial.

Sin embargo, combinar ideas ilustradas y mantener los rasgos del absolutismo era muy difícil, y estas contradicciones abrieron el camino a las revoluciones liberales.